



Un robot de seis ojos, nuevo aliado del Ejército frente a las minas trampa

Se llama **Avenger**, tiene seis cámaras a modo de ojos y un brazo articulado para levantar hasta 50 kilos. A primera vista es un juguete de 115 kilos que se mueve por control remoto, pero cobija el nuevo robot de desactivación de explosivos adquirido por el Ejército de Tierra.

Este robot de fabricación irlandesa y del que el [Ejército](#) dispone de dos unidades sustituye al antiguo Teodor, que necesitaba una primera exploración ocular por parte de los artificieros antes de comenzar su labor.

El chico nuevo del cuartel presentado en sociedad en el Centro Internacional de Desminado de Hoyo de Manzanares (Madrid) es autónomo, ya que sus seis cámaras permiten a la persona que lo manipula en remoto ver y analizar los recovecos de las minas y los artefactos camuflados en cualquier objeto cotidiano.

*El Ejército ya opera sus nuevos robots Avenger <https://t.co/B0VaQJx4F5>
<pic.twitter.com/tT3tvraEvn>*

— Infodefensa (@Infodefensa) [February 1, 2020](#)

El Avenger es el resultado de un proyecto que durante tres años recopiló las necesidades del Ejército de Tierra y en el que se hicieron pruebas a 14 plataformas robóticas de diferentes fabricantes internacionales seleccionándose tres finalistas del que se tuvo que elegir uno.

La prueba final, calificada de «muy exigente» por los militares responsables del proyecto, consistió en un ejercicio de cuatro horas manipulando el robot a 46 grados de temperatura en pleno verano.

El mediano de la familia. El Avenger supone la incorporación del primer robot EOD de tipo medio, posibilitando actuar en nuevos escenarios y hacer frente a contingencias Nucleares, Biológicas, Químicas y Radiológicas [#NBQR](#).

Todo en nuestro [#DigitalTierra](https://t.co/HiAiN9Xn7Lpic.twitter.com/BBjNxvFBzb)<https://t.co/HiAiN9Xn7Lpic.twitter.com/BBjNxvFBzb>

— Ejército de Tierra (@EjercitoTierra) [February 18, 2020](#)

La canadiense Med Eng fue la empresa ganadora, a través de Hisparasa, su comercializadora en España, debido a la facilidad de trabajo en equipo de sus ingenieros que de manera rápida y efectiva entendían las necesidades planteadas por las Fuerzas Armadas.

En mayo se espera la llegada de otros dos Avenger y de dos más para el 2021, uno de los cuales se quedará en la Academia de Ingenieros de Hoyo de Manzanares para enseñar a los artificieros.

La Ministra de Defensa, Margarita Robles, ha subrayado la importancia de estos robots ante el incremento de muertes por minas en el mundo durante su visita este viernes al Centro de Desminado para dar a conocer la nueva adquisición.

Para Robles, estas cifras son debidas «a países que vuelven a autorizar la utilización de artefactos explosivos y de minas». Sería el caso de Estados Unidos, que hace un mes levantó la prohibición a su ejército del uso de minas antipersona.

La ministra ha enfatizado el compromiso de España con el desminado, tanto

durante los conflictos como cuando acaban y es el momento de las misiones humanitarias para «limpiar» las antiguas zonas bélicas. En este contexto postbélico, ha señalado, son los niños y la población civil los «más vulnerables».

Lo mismo ha opinado el brigada Carlos Gago, uno de los instructores del CID, por cuyos cursos pasan militares de los tres ejércitos y que a sus 44 años cuenta con varias misiones en Afganistán y Líbano.

En este último país asesoró tanto a mandos militares como a colegios, «sobre todo a los niños que se ponen a jugar con cualquier cosa».

Aunque para Gago el mayor peligro no son tanto las municiones abandonadas como los artefactos explosivos improvisados, los conocidos como IED.

Según ha explicado en declaraciones a Efe, se colocan «para hacer daño», por eso otra de las misiones del CID es asesorar y entrenar a organizaciones no gubernamentales que trabajan en zonas de conflicto.

A diferencia del Líbano, en las misiones actuales en Mali e Irak los artificieros españoles no desactivan explosivos ni asesoran a la población, sino que enseñan a hacerlo a los equipos de zapadores o de artificieros de esos ejércitos.

Lo hacen gracias al entrenamiento con situaciones reales que llevan a cabo en terrenos simulados como poblados o carreteras construidos en este centro del Ejército en plena sierra madrileña.

Como el «pueblo» de casas bombardeadas que este viernes ha visitado Robles y donde han desactivado en vivo una mochila con carga explosiva usando todavía a Teodor, que espera paciente su jubilación.